

Evangelio III Domingo 23 enero de 2022.
Ciclo C



EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ



AMBIENTACIÓN

Qué te puedo dar Señor, que no me hayas dado Tú. Soy silencio, soy palabra, soy manos, soy pies, soy rostro, soy corazón más humano, porque soy contigo y por ti.

Quiero estar aquí, bendecirte y alabarte, hacer silencio y dejarme llevar. Que tu Palabra inunde mi vida y puedas decir que ella se cumple en mí. Hoy la Palabra me invita a preguntarme ¿cómo es mi vida y la misión que me define? ¿cómo se refleja la vida y la misión de Jesús en mi vida?, y a reflexionar sobre el compromiso al que me lleva el Evangelio de ser Buena Noticia, alegría y esperanza para el mundo de hoy.

CANTO. Señor Jesús – Fran

https://www.youtube.com/watch?v=3qQx2v5A_34

EVANGELIO – Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

"Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido. "Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos. Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy.» "

Profundizamos en el Evangelio

El relato que leemos hoy, se sitúa después del bautismo de Jesús. Aparentemente, todo le iba bien al nuevo predicador. Enseñaba en las sinagogas de los judíos, y todo el mundo lo elogiaba. Aquella mañana parecía anunciarse positiva: Jesús es un buen judío y, como todos los demás, a punto de mañana se va a la sinagoga para participar al oficio.

No es extraño tampoco que se le confíe una lectura ya que todo fiel tiene derecho a leer las Escrituras. La celebración en la sinagoga se desarrolla pues normalmente...justo hasta el momento en el que Jesús lee ese texto tan conocido del profeta Isaías y, en medio de un fervoroso silencio, que sigue a la lectura, Jesús afirma tranquilamente una enormidad: «**Esta palabra que acabáis de oír, se ha cumplido hoy**». Seguro que hubo un tiempo de silencio, el tiempo de llegar a comprender lo que Él quería decir.

Nos cuesta mucho imaginar la audacia que representa esta afirmación tan tranquila de Jesús ya que, para sus contemporáneos, este texto venerable del profeta Isaías concernía al Mesías. Es necesario recordar cómo evolucionó la espera del Mesías en Israel: **en el principio**, la palabra "Mesías" (Mashiah en hebreo o Cristo en griego) significaba le "unguido con aceite" y la palabra en sí era sinónimo de rey. **Poco a poco, el sentido de la palabra** Mesías va a evolucionar y tomará dos sentidos: Mesías es aquel que tiene la misión de guiar, aquel que va a salvar al pueblo, pero es también aquel que está inspirado por Dios: **Más tarde**, la

palabra Mesías se empleará para designar aquel sobre quien el Espíritu reposa de manera manifiesta incluso si no ha sido “ungido con aceite”.

Finalmente, en la época de Jesucristo, se espera un Mesías, al mismo tiempo rey y profeta sobre quien reposará el espíritu de Dios. Ósea, cuando Jesús afirma: **«La palabra de Isaías que acabo de leer: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha consagrado con la unción» ... se ha cumplido hoy en mí.»** Jesús dice, simplemente **“Soy el Mesías que esperáis”**

Evidentemente, Jesús sorprende a sus auditores. Profeta, puede que lo sea; el tiempo lo dirá, ya que, de momento, se tiene una buena opinión de él ¡Pero rey, seguro que no es! Se esperaba un Mesías-Rey triunfando en una Palestina ocupada, en aquel momento, por los romanos. Esta era la salvación esperada en primer lugar, lo más urgente era una salvación política. Mesías triunfador (rey) Jesús, el joven del país, hijo del carpintero, de momento no lo es. Por lo menos aparentemente.

Última observación sobre este relato: La cita de Isaías que Jesús aplica en su favor suena como un verdadero discurso-programa: “El Espíritu del Señor está sobre mí...Me ha enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobres...” Eh aquí la obra del Espíritu. A veces buscamos criterios de discernimiento ¿No? pues en este programa estamos bien servidos, porque lo que aquí se dice de Cristo, es válido para todos nosotros los confirmados, en la medida de nuestra pequeñez claro está.

Pistas para la oración

1. ¿Qué significa en la vida diaria de Jesús el programa que Él nos presenta en el Evangelio?
2. ¿Qué significa este programa en tu vida? ¿Cómo lo llevas a cabo?
3. ¿Cómo nos podemos implicar como sociedad, como grupo, como comunidad?

DESCUBRIENDO TU MISIÓN COMO CRISTIANO _____

MÚSICA AMBIENTAL. I Wander I Wonder - Joel Bruce Wallach

<https://www.youtube.com/watch?v=EqAkpC6XoVg>

DE DONES Y CARISMAS

Formamos un todo integrado
hecho de partes diversas,
que alcanzan riqueza, en la unidad.
Sistema único, complejo.
la persona más que cuerpo.

Los miembros un todo conexo.
Todo diverso, todo único,
una potencia, un sistema.
Todo, más que suma de partes,
que garantizan vida plena.
Por sí mismos, poca cosa.
En la integración compiten
como talento diverso, únicos
e irrepitibles, sencillos, complejos.
Somos en los ojos,
miradas de infinito.
Somos en las manos,
gestos que acercan caricias.
Somos en los pies,
caminos de llegada al otro.
Somos en las palabras,
sentido, vida, futuro.
Somos en nuestro corazón,
posibilidad despertadora de vidas.
Somos en nuestros sueños,
talentos potentes.
Somos en nuestros pensamientos,
creadores de rostros sensatos.
Somos únicos, con los otros,
más hermanos.
Construyamos el mundo de los posibles,
momentos, espacios verdes y más humanos.
Tú, nuestro corazón en marcha,
nosotros manos que lo acogen.
Caminemos, no dejemos
quieto, ni parado, el paso.
Que la esperanza quiere ser vida
entre los que buscan siempre,
la mano amiga que los sostenga.
Cabeza, cuerpo, miembros al unísono,
en la celeridad de los acontecimientos
del día a día pleno.

CANTO. Pablo Martínez - TUS CAMINOS SON UNA LOCURA

<https://www.youtube.com/watch?v=z3NyJwle2hU>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana

C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
OF EDUCATION